



## RECOMENDACIONES A TENER EN CUENTA TRAS RECIBIR LA VACUNA CONTRA LA VIRUELA SÍMICA

Usted acaba de recibir una dosis de vacuna contra la viruela del simio como medida de prevención frente a la infección por el virus mpox. En esta vacuna, el virus no es replicativo, por lo que **NO puede causar la enfermedad**. No obstante, tras su administración puede presentar reacciones locales. Las más frecuentes son el dolor, enrojecimiento, hinchazón y picor en el lugar de la inyección, especialmente si se administró la vacuna de forma intradérmica. En este caso también es posible que en la zona de inyección aparezca un ligero cambio de color, que puede persistir hasta 6 meses después de la vacunación.

Algunas personas también pueden experimentar dolor muscular, dolor de cabeza, fatiga, náuseas y escalofríos. En cualquier caso, estos síntomas son leves y suelen durar unos días. Si persisten y no se resuelve de forma espontánea en un tiempo adecuado o manifiesta algún síntoma adicional, consulte con su profesional sanitario de referencia. Además, puede notificar cualquier sospecha de reacción adversa a través del siguiente enlace: [www.notificaram.es](http://www.notificaram.es)

Si ha sido contacto estrecho de una persona infectada con mpox y no tiene conductas sexuales de riesgo, la pauta será de una única dosis, salvo que tenga algún tipo de inmunosupresión. Con una única dosis de vacuna estará protegido frente a la enfermedad grave. En la mayoría de los casos la pauta de vacunación consiste en dos dosis separadas por, al menos, 28 días. Si usted es candidato a una segunda dosis de vacuna frente a la viruela, el Programa de Vacunaciones le contactará y le dará cita para que pueda completar la pauta.

Se considera que existe una protección adecuada a partir de los 14 días de la segunda dosis de vacuna. Sin embargo, le recordamos que **ninguna vacuna protege al 100 %**, por lo que, **aunque esté vacunado**, es importante que  **siga manteniendo las medidas de precaución individual** para evitar el contagio: evitar el contacto directo con fluidos corporales y lesiones cutáneas de la persona enferma y con objetos que pudieran estar contaminados por esos fluidos (ropa, toallas, sábanas...), además de evitar el contacto físico y las relaciones sexuales con personas sintomáticas o que puedan estar infectadas.

Más información en:

